

VITALIDAD

En la obra revolucionaria y anarquista no existen fracasos sino fracasados. El problema no radica en la fría lógica de los hechos, tomados aisladamente de la voluntad que los crea, sino en la debilidad de los hombres que actúan en ellos, ya sea como espectadores o como actores.

El fracaso, generalmente, está dentro de los combatientes o no fuera de ellos. Es su propia flaqueza, su propia debilidad, su ausencia de fuerzas, la que los hace ver las cosas con los más tristes colores. El que no tiene fe extiende su desconfianza a todas las cosas que le rodean, siendo él el injusto y no los demás. El que es pesimista comunica con excepcional énfasis su pesimismo a los que se acercan a él, y no por casualidad se cierran a toda expresión de justicia y no percibirá jamás las posibilidades de realización que a su alrededor se suceden.

La negación está en los hombres, en su flaqueza, cobardía o cansancio. Son estos factores las corrientes que traban la desmoralización de todos los movimientos, y no los movimientos en sí que traen en su entraña, independiente de la voluntad humana, los elementos de descomposición.

Pero frente a esto existe la verdadera posición revolucionaria, de naturaleza optimista, vitalizadora. La pasión revolucionaria es vitalista por excelencia, afirmadora siempre. Es, en seno del pueblo, el espíritu latente y perenne de la renovación, el impulso de la juventud, la inquietud espiritual que mueve el mundo de las ideas, el noble afán de superación que dignifica a la misma especie.

Muy cierto que la lucha gasta a los hombres, los consume y los agota, pero muy cierto también que ellos poseen fuerzas superiores que les hacen traer de lo más íntimo de sí, este vigor vitalizador que les lleva al embate, con la profunda convicción de que su acción sirve a la causa que defienden, en la noble ascendencia que construye la propia historia.

Explotando el dolor obrero

Continúan las subscripciones a favor de las víctimas de la última catástrofe ferroviaria. Esto de la caridad o del humanismo resulta siempre un negocio no despreciable, ya que lo que sobra es fácil con desos de adquirir de fácil manera dinero y más dinero.

Es casi seguro que de todas esas cantidades y de todas esas comisiones, las familias de las víctimas que han fallecido y los heridos perciben muy poca cosa. La burguesía tiene las uñas muy largas.

Lo repugnante de esto es la explotación que se hace del dolor proletario. Esta es cosa demasiado grande y respetable para que sea tan vilmente manoseada por esa gente sin escrúpulo ni conciencia. El sufrimiento de los trabajadores debería por lo menos imponerles respeto. Un hombre que pierde su vida en el trabajo bien merece que no se le ultraje en forma tan indigna. Y el dolor de sus dueños es también algo valioso que debería por lo menos mover a reflexión a todos para que se sepa que no todo en la vida es sensiblería tonta de gentes mogigatas.

Sobre el dolor el escarnio y el comercio. ¿Es el colmo?

DESCANSO

Todo el que trabaja sabe de sobre el valor de esta palabra: el descanso. Es en la vida laboriosa el momento en que el hombre se reconcilia, penetra en sí mismo, se desprende del taller, de la tarea, de todo un alto en la vida.

Y bueno. El príncipe que nos va a visitar, del día 17 del corriente hasta el 5 de septiembre, también tiene entre el programa que se ha confeccionado para su estadía en ésta, un día señalado para descansar: el miércoles

toria del progreso humano.

El sentido de libertad abre en los hombres cada día mejores y más bellas perspectivas. El mundo se les ofrece como un enorme campo de experimentación donde tienen necesariamente que actuar y desarrollarse, donde no existen posibilidades de fracaso ni puede haber derrotas.

La lucha social no es cuestión de una hora, de una determinada circunstancia o de un accidente cualquiera. Es de todos los días y de siempre. Viene del fondo de los siglos y se proyecta indefinidamente hacia el porvenir. Quien de esta lucha sólo vea las posibilidades de triunfo en cualquier momento fortuito y contemple después el derrumbe de todos sus sueños renovadores, cuando el momento histórico no respondió a sus afanes, no es realmente un revolucionario, sino un posibilitista de la revolución. Alguien que especula con la historia, perdiendo la noción del vitalidad que informa el mismo espíritu revolucionario.

Hay que adoptar, pues, una de estas dos actitudes esenciales: o se comprende a la libertad como una expresión vital de las necesidades sociales, más grandes y con mayores exigencias a medida que el propio espíritu humano se abre a mayores horizontes, afirmándose en ella con mayor fuerza, sin tener en cuenta nada más que el propio vigor de las ideas que se sustentan, o se comprende que la lucha social es una cuestión cuya importancia radica en el aprovechamiento y explotación del momento que se vive, del que no se puede hacer más que lo que las circunstancias permitan.

No hay fracasos, lo repetimos. Hay fracasados. La importancia de un movimiento social no depende sino de la fe de la conciencia y de la convicción que posean los elementos que actúan en él, poseedores de la fuerza y vitalidad necesarias para sobreponerse a las duras experiencias que se cruzan en el camino.

26. Ese día no concurrirán a fiestas ni recepciones, ni paseos ni demás ceremonias. Como dicen que es amigo de Baco, se emborrachará intimamente en su residencia: descansar. Bueno es saberlo, ya que el pueblo aún no ha decidido que S. E. el Príncipe de Gales, descanse para toda la vida, bajo la tierra, o tome en sus principescas manos una pala y vaya a cavar la tierra, como cualquier honrado hijo del trabajo.

Un contraste ejemplar

Mientras el ministro y los diplomáticos del gobierno de Saavedra celebraban un banquete de confraternidad con los bolivianos-argentinos con las autoridades de este grupo, en esta ciudad, en otra sala, un grupo de estudiantes y políticos desterrados, celebraban un mitin de protesta contra la tiranía que actualmente soporta el pueblo boliviano.

El hecho revela toda la mentira que existe en este centenario de independencia. El pueblo boliviano es esclavo como esclavo es el resto de los pueblos en América.

Frente a la fábrica

Las altas chimeneas de las fábricas lanzan formidables espirales de humo como si intentaran, con sus enormes brazos negros, cubrir la azul claridad del cielo. La mayoría de estos días de invierno, las ráfagas de un viento helado, que viene de afuera, amora los rostros de los viandantes que instintivamente buscan el amparo de las paredes donde da el sol.

Todas las mañanas, frente a los portones de la fábrica, se agrupa un inmenso número de obreros que acuden con la esperanza de encontrar trabajo. Son hombres de todas edades,

jóvenes y viejos, y de todas razas: rubios, blancos, morenos y negros, en su mayoría inmigrantes, de esos pobres soñadores que llegan a estas playas atraídos por la leyenda del vellocino de oro y que aquí se encuentran con esta dura y dolorosa realidad.

El jornal que se gana en esta fábrica es de los más bajos. La competencia de brazos es hábilmente aprovechada por los señores capitalistas. El trabajo es de los más rudos y pesados. En el interior de la fábrica reina una disciplina castrotera que los intelectuales obreros soportan sabiendo que afuera hay tantos y tantos que esperan turno.

A las siete de la mañana se abren los portones y aparece el capataz. Primero entran los obreros efectivos. ¿Cómo se los mira y se los envidia! Después empieza el enganche.

Una voz gruesa y dura que suena como el chasquido de un látigo, va señalando:

—Usted... usted... usted... Los nombrados sonríen satisfechos

y miran orgullosamente al resto de sus compañeros. ¿Y qué de esfuerzos hacen algunos para lograr atravesar la mirada del capataz? Tosen, lanzan exclamaciones, lo buscan con los ojos como diciendo: ¡a mí! ¡a mí! Son miradas como plegarias, más hondas y desesperadas que gritos desgarradores. Hasta que un seco ¡basta! de la clavados en su sitio a todos y el portón se cierra, yéndose con él la esperanza de trabajar ese día...

La multitud empieza a disolverse lentamente, para arriba, para abajo, Camblan agachada la cabeza, pesada carga y volviendo de cuando en cuando la vista para atrás, como recordándole la ingratitude a la fábrica que no les quiso abrir sus puertas.

Las altas chimeneas siguen lanzando las gruesas aspirales de humo negro, que se nos antojan el dolor de los proletarios que asciende lentamente buscando cubrir la distanidad del cielo azul, donde brilla hermosamente el sol.

MENSAJE DE LOS ANARQUISTAS DE BOLIVIA A LOS TRABAJADORES DE AMÉRICA

América esclava, sangrando bajo el nefasto imperio de las tiranías y las dictaduras que fa destrazan, no puede celebrar como fausto ningún acontecimiento ni ninguna efeméride de su epopeya emancipatoria de la tutela hispánica. América será libre cuando en sus llanos y en sus montes, en la cumbre de sus montañas y en el seno de sus fecundos valles, en sus ciudades y sus campiñas, el hombre sea también libre, dueño, como todos los demás, del suelo y de la producción.

América esclava no puede ahora exteriorizar ningún grito de júbilo. Al contrario: actualmente sangra y llora. Sangra en la carne mártir de sus mujeres e hijos, asesinados sin consideración ni lástima por reclamar legítimos e inalienables derechos; sangra en la carne de sus trabajadores, agotados, deprimidos y agobiados por la más bárbara de las explotaciones, por la avaricia capitalista; sangra en las infelices mujeres que se prostituyen, en los niños que mueren de inanición y en toda esa vida que se consume y alimenta el lupanar, la taberna y la cárcel. Y llora el triste destino de saberse fuerte y contemplarse abatida, destrozada y esclava.

América debe gritar, si, su protesta, tan alto y tan fuerte que conmueva a todo el mundo: por los masacrados de Chile, por los desterrados del Perú, por los asesinados en el Brasil; por las víctimas de los gomales, las salitreras, los yerbales, las estancias, las selvas y los frigoríficos.

América es esclava. Esta es la verdad. ¿Qué puede significar la celebración del centenario de la independencia de Bolivia sino una farsa trágica y dolorosa de esta gran mentira de la libertad americana? Mientras los gobiernos celebren su centenario — que es la victoria de la autoridad, hoy de Saavedra sobre el pueblo boliviano, — nosotros seguiremos alimentando el fuego revolucionario de esta joven América, recordando en esta hora a los nuestros que cayeron o sufren.

Salud, compañeros Cantallas, Cusicanqui, Palacios y demás de Bolivia! Por sobre las fronteras, la patria y el centenario vuestro mensaje encontrará un eco en los corazones proletarios de América como un reclamo a la Anarquía y la Revolución Social.

Compañeros:

La Agrupación C. A. "Sembrando Ideas", compuesta por modestos obreros bolivianos, ha acordado dirigirse a las camaradas de toda América con motivo de los festejos del Centenario de Bolivia, que recuerda el nacimiento de la República a la vida libre, democrática e independiente, según reza en su famosa carta magna fijada en los muros del Estado Boliviano.

Silenciar esa comedia burda, fraguada por el moderno Calígula, el presidente Bautista Saavedra; permanecer indiferentes ante la propaganda interesada de los escribas del periodismo grande quienes avientan al mundo con la mentira de que el pueblo está asociado a la algarazía de las clases ricas, sería hacerse cómplices de una infamia a la vez que reconoceríamos lógico el derecho de los despojos a disponer de nuestras vidas como insignificantes piltrafas humanas. Antes que esto ocurra y antes que los compañeros del exterior nos vean como ilusos comprometiendo la dignidad del obrero que al ruido del mortero dejó en los más altos picachos de la meseta andina las huellas del progreso, esta agrupación, surgida del montón anónimo, cual una antorcha en la obscuridad de la noche, se dirige a todos los proletarios de habla española denun-

ciando ante ellos que no es el pueblo consciente el que festeja el "Centenario de la Independencia de Bolivia"; ni son los trabajadores los que rinden culto a ese siglo de ignominia en que la libertad pasó escarnecida.

Es sí, el letrado indígena elevado a la categoría de presidente de la República; son las clases detentadoras del patrimonio humano los que rodean la mesa del festín que recuerda las hazañas de los guerreros, quienes les entregaron una patria rica, poblada por tres millones de esclavos dóciles y sumisos. Los perros del periodismo mercantil que por ahí andan divulgando la noticia de que Bolivia es libre e independiente, ¿por qué no exponen ante el mundo civilizado la dolorosa situación económica, moral e intelectual en que se halla el obrero en Bolivia? ¿Por qué callar la espantosa miseria que se enseorea en los hogares proletarios? "Dentro del círculo de hierro de las fronteras debe quedar todo esto", ordena la burguesía criolla para sus conveniencias. Pero nosotros, nosotros que sufrimos en carne propia las injusticias y la explotación de este régimen abominable, denunciaremos siempre sus crímenes aunque tengamos luego que sufrir en el destierro, en las prisiones y aún perder

La represión en Chile

La labor represiva, iniciada por Alessandri en la región del norte sobre los trabajadores de Chile, prosigue su curso en el centro del país y se ha enclavado con renovada presión en Valparaíso y Santiago. Desde el poder, inspirada por Alessandri, la reacción ha desatado todos sus resortes y violencias. A los actos de la soldadesca y el estampido intermitente de las ametralladoras en las salitreras, ha ido sucediéndose un asedio de toda hora en las regiones del centro, con especialidad en Valparaíso, donde las detenciones y los allanamientos son ejecutados en la forma más sorda, pues a la fiscalización de los revolucionarios y la asfixia de su actividad, se añaden las más funestas prácticas y los más bárbaros procedimientos.

Alessandri, como Leguía en el Perú y Saavedra en Bolivia, reina estápida y bellacamente en el Chile obrero. Cumpliendo las órdenes de las misiones yanquis, toda su acción gubernamental es orientada a fin de obtener el más pasivo acatamiento de los obreros del norte chileno al futuro plebiscito de Tacna y Arica. La organización policial creada expreso en los últimos tiempos cumple a las mil maravillas su misión de "pacificación" social. Nada detiene su obra. Hombres y mujeres son llevados al martirio. Presas de verdadero espanto, centenares de familias descienden hasta Santiago, donde al éxodo se suman las afligentes condiciones en que se encuentran, siendo la ayuda escasa y no alcanzando a suvenir las más esenciales necesidades. Alessandri ha ordenado la suspensión de la prensa revolucionaria. Los periódicos de Valparaíso permanecen bajo una sofocante mordaza. Frente a esta situación quedan los grupos anarquistas, escasos si se tiene en cuenta la pesada atmósfera opresiva que deben remover y el continuo avance represivo que deben contener por parte del gobierno.

LA SITUACION.

Chile ofrece actualmente todas las perspectivas de pueblo invadido. Ahora que, quien en verdad ha acampado tanto en el norte como el sur del país es el yanqui, cuyas órdenes de exterminio a los revolucionarios cumplen servilmente los gobernantes chilenos. Alessandri ha hecho suyos todos los procedimientos compatibles a un gobierno moderno, desde el infiltramiento en el movimiento obrero revolucionario hasta la desmoralización hecha cundir astutamente en las filas. Pretendidas leyes obreras, como la 4054, de Seguro a la invalidez y vejez, tienden a desorientar a los trabajadores, ya que perseguidos asiduamente los anarquistas, los elementos comunistas han adoptado una ac-

titud cobarde y mediocre, prosternándose ante el "roto" Alessandri y entrando a colaborar en la famosa comisión que prepara la nueva Constitución del Estado.

Los anarquistas desarrollan una actividad legal, audaz y tesonera. Hacen circular por todo Chile volantes y carteles incitando a la resistencia popular contra el afán de sojuzgamiento gubernamental, y su presencia en los locales obreros, aun cuando clandestina, es de suma eficacia.

La astucia gubernamental da pie a todos los procedimientos. Urde las acusaciones más rásticas y burdas, con el exclusivo fin de hacer caer en desprestigio a los anarquistas. La Sección de Seguridad, dando cumplimiento a órdenes del poder, ha fraguado una supuesta falsificación de billetes de banco, encarcelando a los compañeros N. Arratia, Julio Valiente y José Lagarde, conocidos por sus actividades desarrolladas en los últimos tiempos de feroz y sangrienta represión, así como otros camaradas que son acusados de robos y sustraen continuos martirios para forzarlos a confesarse culpables.

Con preferencia la reacción se desata sobre los extranjeros. Así han sido detenidos los compañeros Etrura y Bardallo, quienes necesitan una urgente campaña para ser salvados de una posible e inminente desaparición.

POR LAS VICTIMAS.

La situación del movimiento revolucionario chileno, la persecución de que son víctimas sus militantes, pasada la prueba de sangre y fuego del norte, el hambre que se cierne día a día sobre las quinielas familias de exilados en Santiago y Valparaíso, son un fuerte motivo de agitación y de imponente lucha para los trabajadores y los anarquistas de la Argentina. Debe acrecerse, por ello, el impulso de nuestra solidaridad, debe levantarse en alto nuestro espíritu militante, deben ser ganadas voluntades y vivas demostraciones de protesta para que el terror militar en Chile cese en su obra de exterminio a los compañeros anarquistas y los obreros revolucionarios.

"La Antorcha" en su oportunidad puso en evidencia el crudo salvajismo que el poder había desatado sobre el proletariado del norte de Chile. Cartas precisas, que trascienden en su lenguaje doloroso todo el horror de la despiadada matanza, dieron, desde estas columnas, todo el relieve del actual momento que agota bajo la asfixia de la reacción al Chile obrero. Así es como el Comité Pro Presos Sociales de Buenos Aires consultando sus naturales funciones de solidaridad, lanzó la iniciativa de ir en pronta ayuda de las víctimas del terror militar. Esta iniciativa cundida rápidamente a todo el país, dará por resultado un fervoroso aporte que servirá para extender a Chile las energías de la solidaridad revolucionaria.

HOY

Por los presos sociales en el Cine - ROCA, Pavón y Mitre

AVELLANEDA

GRAN FESTIVAL ARTISTICO organizado por la agrupación "EL SEMBRADOR" a beneficio por partes iguales del COMITE PRO-PRESOS SOCIALES y de la misma. Compondrá esta velada a realizarse el 7 DE AGOSTO DE 1925

un selecto programa de música, declamación y teatro. El cuadro infantil "Aurora Social" interpretará la pieza en un acto de Alberto Weisbach y César Boursi, titulada MAESTRO CI-RUELA. La conferencia a cargo de M. ANDERSON PACHECO, versará sobre

LOS ARTISTAS Y LOS REVOLUCIONARIOS

La agitación contra el terror carcelario

Plumazos de la cárcel de Río Negro

Nuevas injusticias se vienen sucediendo. Un preso que tuvo la valentía de narrar en una carta que mandara a sus relaciones, lo cierto es que lo pasa, con los calificativos propios a que se hacen merecedores quienes dirigen esta cárcel, fue brutalmente insultado y puesto a castigo.

En la crónica, entre otras cosas, hacía manifestación del hambre que sufría con la censura que hacían en la correspondencia. Cosas al fin ciertas. Como a estos verdugos les hieren las verdades, en lugar de subsanar las deficiencias que hacen sufrir y que dan motivo a estas tan justas protestas, reprimen, castigan, ponen mano de hierro en la correspondencia del preso. Hacen lo que les da la real gana.

Este caso le sucedió al compañero Pedro P. Quezada el día 31 de Julio.

LAS VISITAS A LA CARCEL

El código de procedimiento dice, en uno de sus artículos, que los jueces están obligados a visitar las cárceles cada tres meses. Pues aquí, aunque parezca increíble, desde el quince de Marzo del año p.d., ninguna vez han venido, fuera de la noche del día 13 de Febrero, por los acontecimientos de esta cárcel y que ya son del dominio popular. Solamente esta vez vinieron y por lo que vinieron...

No se da idea de las quejas de los presos. No se hace ningún juicio equitativo. Jueces, y los que no son jueces, conocen bien la situación apremiante de los presos aquí cerrados; pero callan, callan... Se solidarizan.

COMODIDAD E HIGIENE

El artículo 683, inciso 10. del mismo código, dice: "que los establecimientos destinados a la detención o prisión de los individuos sospechosos de la delincuencia, y condenados como tales, sean, no sólo seguros, sino tales, sean, no sólo seguros, sino adecuados e higiénicos". Pues a este respecto, la cárcel está bien capacitada para 80 pesos; y habemos 200. Y en este amontonamiento de cuerpos humanos, el agua es escasezísima. Hay comodidades de lavado. Los w. c. están a la miseria. No hay desinfectante ninguno.

El inciso 20. del mismo art. 683 dice: "Que la salud de los presos sea debidamente atendida". Sobre este inciso tenemos otro caso digno de piedad. Se trata de un hombre que no le habíamos tomado anteriormente las medidas correspondientes, tal vez hoy estaría ciego o muerto. Este hombre sufre de una fistula en la vía

que nuestro contributo para los trabajadores de Chile sea intenso y extenso en esta hora. Por arriba de todas las voces negativas, unas tendencias a negar conciencia, unas tendencias agitadoras, invalidando los permanentes motivos que se levantan a todo momento, y otras que no logran percibir en el receso más que la ficticia agonia de un movimiento de protesta que los anarquistas de la Argentina conservan en alto su espíritu de vanguardia y solidaridad internacional. Seamos presurosos en la ayuda, constantes en la agitación, audaces e insurgentes en la protesta. Los compañeros chilenos han hecho un reclamo y debemos llevar hasta ellos la certeza de que han sido escuchados.

CONTRA EL TERROR MILITAR EN CHILE Y EN SOLIDARIDAD CON LAS VICTIMAS.

La suscripción regional pro-víctimas de la reacción chilena y la próxima manifestación de solidaridad internacional que organiza el Comité Pro Presos Sociales en la veintidés que se realizará en este mismo mes, así como el mitin de protesta que efectuará "La Antorcha" para la segunda quincena de Agosto, son los elementos que darán vida a esta campaña. Esa ayuda solidaria, así como la veintidés y el mitin deben ser la expresión de que los anarquistas de la Argentina han levantado su protesta contra el Chile gubernamental que ahoga en sangre la voz de los proletarios del norte y ha consumado una de las represiones más bestiales que unida a la de Santa Cruz, Urdía e Ica, marcan un período de terror en América, que sólo la unión continental de los trabajadores revolucionarios logre desterrar de este suelo nuevo en las luchas, más agitado por todos los ámbitos de violencia que han labrado el camino de martirios y de sangre del proletariado del mundo.

¡Por las víctimas de la reacción, seamos solidarios e insurgentes, obreros y anarquistas de la Argentina!

nasal, la que tomó tal cuerpo, que empezó a interesarle el ojo derecho. Como en los primeros momentos no fuera atendido por razones de ceguera del médico de este establecimiento, se lo contagió al otro ojo. Ya estaba, después, ciego y moribundo a raíz de los atormentadores dolores que sufría. Empezó la protesta, y por fin lo llevaron al Hospital Regional de Allen. Allí estaba en tratamiento. Según él, fué objeto de mucha atención por parte de las autoridades del Hospital. En lo mejor del tratamiento, por orden del jefe letrado que entiende en su causa, fué sacado del Hospital y conducido nuevamente a este atormentador. Como medida previa y a efecto de que el doctor de esta signatura el tratamiento, el doctor que lo atendió en el Hospital extendió una receta para que la presentara al médico de aquí. Este bruto, más digno de cuidar chivos que de curar cuerpos humanos, inflado como el euczerro, dice: "Aquí mando yo. Esa receta la puede guardar. Cada cual cura como sabe". He aquí la constatación del imbécil. Acabará por matarlo a fuerza de mercurio.

No es extraño, por lo ya manifestado, que pronto, muy pronto, seamos testigos de una infamia abominable.

El tercer inciso del mismo artículo establece: "que su alimentación sea sana y suficiente". Parece una verdadera burla. Aquí está lo más grave. Es precisamente la fuente de las usuras. La ración de los presos se emplea a marchar como se marchaba anteriormente. El jefe de cocina ha sabido sacar hasta 400 pesos mensuales en concepto de pensiones. Pues dada de comer a guardia cárceles por mensualidad. Los celadores comían y llevaban para sus casas. Los presos distinguidos también solían tener distinción. Pues hay que hacer notar que después que las raciones sufrían la merma de parte de la dirección, la flor de la carne y comestibles era para las ollas de los celadores y distinguidos, restando la bafaza para los pobres incapaces de protestar o huérfanos de influencia popular. Era este el acalor, que terminó como ya conocemos todos los que han leído "Ideas" del mes de Diciembre y Enero, con un triunfo nuestro. Cuando esto, las distinciones a los presos y a los que no lo eran se retiraron. Mucho trabajo nos costó; pero lo conseguimos. Sólo quedó una olla. Todos comíamos la misma comida, no siendo de los enfermos que tenían su comida; esto es, comida más liviana y de acuerdo a sus necesidades. Para esto, en la cocina trabajaron presos comunistas interesados que sabían cuidar los comestibles para que no fueran a malas partes. Tomamos el control de la entrega, cuya calidad y cantidad estuviere de acuerdo a la licitación. Todo marchó bien durante cincuenta días hasta el 14 de Febrero. En esta fecha, como la cárcel quedó intervenida, el control quedó sin efecto, pero se siguieron respetando las subsistencias hasta el 7 de Julio, que los cocineros fueron comidos a gusto y mandado de la dirección. Desde entonces se viene acrecentando cada más la escasez de subsistencias. Hoy ya hay distinciones aunque muy moderadas. Hoy ya sacan carne. Nos veremos otra vez en situación crítica, que probablemente nos impulse a la reposición del control. Esto no puede quedar así; tenemos que subsanar los presos mismos, ya que los jueces y demás autoridades correspondientes hacen caso omiso, tal vez por conveniencia. Nada se pide extralimitado, sino lo que justa y humanamente nos corresponde: "de que la alimentación sea sana y suficiente".

Tal vez los resultados de esta crónica estemos próximos a conocerlos.

LA CORRESPONDENCIA

La correspondencia se viola sin compasión. Como el que mal obra mal espera, por esto esta medida. El canasto y el fuego son los depositarios. La gobernación nos prometió poner el buzón para que los presos depositaran la correspondencia; pero quedó como tantas promesas.

Sabe la dirección que siendo dueño de la correspondencia lo es de todo, porque no salen las protestas y por eso ese empujamiento. La correspondencia así cuando quiere la dirección y no cuando la manda el preso.

Dos días por semana son los asignados a la salida de correspondencia: lunes y viernes, en lugar de todos los días o por lo menos los cuatro que hay tren. Se condena a los presuntos violadores, pero se deja a los auténticos.

A dos años de la muerte de Antill

Como un árbol, de la tierra en que descansas, surge derecho al cielo, abierto a toda América, el libro que le editó 'La Antorcha': ¡SALUD A LA ANARQUÍA!

Adquirirlo es ayudar a la aparición del cotidiano

El 8 de este mes cumplió dos años que cayó nuestro Antill. Y el hombre que nada tuvo en la vida, el más pobre de todos los anarquistas, sigue aún donando venenos de pensamientos, finas sugerencias de humana cordialidad, honores tallados, como de aceros desnudos, de su alma audaz y su visión militante de la Anarquía. ¡No ha muerto, no ha muerto!

Está presente en nosotros: no sólo en los de esta casa, sino también entre todos los libertarios de la Argentina. Porque él fué también el mismo dijera Bakounin: una columna para hoy y para mañana. Se forjó en el ideal, cayó su espíritu, lo batió a bronce y lo elevó coronando el tiempo.

Como pudo esto el más pobre de los hombres, el más enfermo de los compañeros, el más solo y claudicante de todos los militantes de América... Como se eleva tan alto, toca y besa tan profundamente nuestros corazones, y desaparece tan lejos, cada vez más lejos, como raíces porfiadas y vencedoras. Sus ideas, esta criaturita, pequeña y débil, que el más flojo de nosotros podía alzar entre sus brazos, — tan poquita cosa era físicamente... Por su sentido vital, que triunfaba de la muerte; por su concepto social, que era el comunismo anárquico; y por la vena, la fama, la fuente abierta de su corazón que no se cansa nunca de amar al pueblo. Ah, sí! Entre sus gestos audaces, el fuego de su fusil guerrillero, sus puestas al burgo y sus picotazos de águila a los reptiles de nuestro campo, el corazón de Antill estuvo siempre, como una boca de amor entre peñas y entre zarzas, limpio, candido, como embrujado por un ensueño fraterno.

Toda su obra está tocada de este suave resplandor. El amor baña y empapa sus gritos de libertad, echa una alfombra de azules felpas sobre los más desolados y ásperos picachos de su genio. En las alturas de sus ideas podrían pasar sus pies desnudos los niños y las mujeres. Lo eterno que había en él, — que era la bondad — cubre lo transitorio que fué su vida, — que fué la guerra.

Por eso vive, no muere. Y a los dos años de su reposo en la tumba, y desde la misma "La Antorcha" que él con nosotros alzara para iluminar en su destino al pueblo y quemar en su oprobio a los burgueses, decimos y afirmamos: ¡no ha muerto, no ha muerto! — ¡SALUD A LA ANARQUÍA!

Comité Pro-Presos Sociales POR LAS VICTIMAS DE CHILE

Acuerdos tomados en la reunión de delegados sobre la solidaridad a las víctimas de la reacción chilena.

El domingo pasado, se efectuó la reunión de delegados llamada con el objeto de estudiar la mejor forma de llevar la solidaridad a los revolucionarios y obreros de Chile. Estaban presentes en esta reunión las siguientes instituciones: Comité Pro-Presos Sociales, Ateneo Anarquista, Centro de E. Sociales de La Paternal, Agr. Tierra Libre, Círculo de Cultura Libertaria y una veintena de compañeros en representación individual.

Después que un miembro del Comité explicó el móvil que guió a la C. A. del mismo a llamar a esta reunión, se dió inmediatamente lectura a la copiosa correspondencia llegada de Chile, donde conocidos compañeros de aquel país hacen el relato de la horrenda matanza de dos mil obreros de las salitreras de Iquique, ejecutada por las tropas al mando del general De la Guardia, y las crueldades y crímenes perpetrados posteriormente en todos los rincones de la república, como también la forma en que son perseguidos y encarcelados centenares de camaradas, por cuyas vidas se tienen justificados temores.

Terminada la lectura de la correspondencia, la mayor parte de los presentes opinaron sobre la forma más rápida de ir en ayuda de las víctimas, llegándose al final a los siguientes acuerdos:

1. Que las instituciones y compañeros presentes destinen con la mayor rapidez, alguna cantidad y hagan circular listas de suscripción para entregar en el más breve plazo posible.
2. Realizar una función y conferencia dentro de los quince o veinte días de la fecha, la que deberá tener un doble objetivo: recaudar fondos y denunciar públicamente los crímenes de la reacción.
3. Invitar a las agrupaciones libertarias y organizaciones obreras a que emprendan una campaña de agitación y protesta contra el terror militar chileno, y a prestar la mayor cooperación a todo acto que con ese objetivo se realice.

Por los acuerdos tomados podrán los compañeros darse una idea cabal de la imperiosa necesidad que hay en ayudar con rapidez a los camaradas chilenos, pues toda demora será de fatales consecuencias para las víctimas, por cuyo motivo pedimos encarecidamente que toda contribución sea remitida dentro de los primeros quince días, para poder girar inmediatamente las primeras cantidades.

Compañeros: ¡Protestad contra los crímenes del militarismo chileno! ¡Venid en ayuda de las víctimas!

El Comité Pro Presos Sociales.

Suscripción regional pro-víctimas de la reacción chilena

Comité Pro-Presos Sociales	\$ 20.-
Federación O. del Tabaco	10.-
Círculo de Cultura Libertaria	5.-
Constantino Fabero	5.-
Angel Petrarca	5.-
José Lavandera	1.-
M. A. P.	1.-
H. G. B.	5.-

Como puede verse, ni aun detenido y cerrado herméticamente, lo dejan sin explotar. Estas fieras humanas clavaban sus dientes y uñas sin apesadumbrarse, insensiblemente. El elevado sueldo que les asignan, dicen que no les alcanza. ¡Ya directores y celadores que gana quinientos pesos, de arriba puede decirse, está descontento y apela a los comestibles, ropa, calzado y artefactos de higiene, con la libertad que le confieren sus superiores; mientras que a un trabajador, el imprescindible elemento social sin el cual la sociedad caería de su base nutricia, se le paga entre 50 y 100 pesos, y esto cuando no se los llegan. ¡Oh infamia...! Aquí queda grabada la seriedad oficialista, la que grabada la cultura de un director de cárcel. Hombreros todos pervertidos, avaros y ruines. Con el continuo sufrir de sus víctimas se alimentan, crecen. Son unos desalmados, sin criterio, vergüenza, ni sangre. Su cobardía los hace cometer actos impudicos y recriminables.

E. Hernandez.

Cárcel de Videma, 2-8-1925.

PARA QUE EL MARTIRIO CESE Y LA PROTESTA CUNDA SIERRA CHICA Y SUS HORRORES

revelador documento sobre el terror carcelario argentino que contribuirá al afianzamiento de la campaña contra el linchamiento, delibada

M. A. Pacheco y S. Domínguez

Folleto a editarse por LA ANTORCHA

Tiraje inicial de 20.000 ejemplares, a aumentarse por la contribución de los compañeros

Por cantidades a \$ 1.80 el cien

PRONTO ENTRARÁ EN PRENSA

EL DOLOR PROLETARIO

La tierra de América ha sido regada con sangre humilde desde los días de la conquista y colonización. La espada y el arcabuz. Junto con los feroces alanos amasestrados que el presente Conquistador trajera a estas tierras como símbolo de "civilización", deserraron las carnes de los pacíficos habitantes de este suelo virgen.

Despojos, matanzas en masa de aborígenes, el hierro y el fuego, fueron los métodos empleados por el "Civilizado", para someter hombres y tierras de América a la esclavitud y explotación de los ricos y grandes de España.

Así se levantó la actual civilización, cuya base se eleva sobre las lágrimas y el dolor del autóctono, de la gran raza roja condenada a la extinción definitiva por la codicia y la inhumanidad burguesas. Pero la tragedia del dolor humilde se acrecentó más aún, hasta lo infinito. A la casa del rojo, se agregó la del negro violentamente secuestrado de sus aldeas africanas, maniatado, ahorrado en la sentina inmundicia de los barcos negreros que se enriquecen con el infame tráfico, condenado de por vida en plantaciones de algodón, tabaco, café, etc., a amasar la riqueza de la nueva burguesía de América, más rapaz y feroz que la que lo deroga origin. Luego, coronándose lo todo, la servidumbre y la tiranía cobardes violentamente sobre el niño, el obrero de cualquier parte del mundo, de no importa qué religión.

Cristiano, mahometano, hindú, ateo, etc., indígena, criollo, asiático, europeo, etc., etc., el asalariado, la gran masa productora y desheredada es siempre una y la eterna desposeída, vilipendiada y asesinada.

Talan bosques, roturan enormes extensiones de suelo, se extienden en las minas, en las salitreras, ingenios y verbales, levantan y edifican poblaciones y ciudades, en suma fabrican día y noche la enorme y colosal riqueza de los amos y tiranos contribuyendo de tal modo a remachar sus cadenas y a la adquisición de las armas mortíferas que después han de talar sus pechos y horadar sus cráneos.

El dolor de la vida anida en las casuchas proletarias, la explotación y la miseria meten desde la cuna al hijo del paria; ese es el horizonte, la perspectiva trágica y sombría que delante de millones de almas colorea la infancia criminal de una sociedad edificada sobre la explotación y la tiranía, sólo puede sembrar luto, sangre y dolor. Todo lo que toca la bestia burguesa se marcha y perece. Hemos oído decir a los cretinos que el pueblo tiene el gobierno que se merece. ¡No señores de la política y de la banca, mercaderes y trogloditas! El pueblo no tiene nada, ni patria, ni partido, ni religión. El látigo del capataz, el sable y el plomo del sátrapa, la cárcel, la muerte lenta o precipitada, dolor y miseria siempre, ese es su lote.

¿La democracia, la justicia, el pro-

greso, y la piedad burguesas? Sí, allí están, bien marcadas con caracteres inborrables — que han de sacudir y llenar de piedad a las generaciones del devenir — Santa Cruz, Bolivia, Perú, Iquique.

Si, al norte o al sur, aqueño o allende los Andes, la bestia autoritaria es una sola igual que el paria, y otra vez ha hundido sus garras y colmillos destruyendo la carne doliente del trabajador.

Los mauseos y ametralladoras comandadas por el Estado con el sudor proletario, han volteado, roto el pecho, deshecho el cráneo, no sólo a hombres sino a las mujeres y niños del pueblo. ¡Ojalá! ¡Mujeres y niños! ¡Qué frío horrible, qué angustia mortal se ha deslizado hasta lo más profundo de nuestro ser, de nuestra conciencia de hombres libertarios. ¡Mujeres y niños! fecundidad, alegría, belleza, lo que perpetúa por un lado y por otro renueva a la vida, lo que hace mejorar al hombre inundándole de ternura y de piedad. Y eso es lo que ha destruido, abatido y ensangrentado la hiena burguesa de Chile. En su democracia autoritaria los mandones ya no respetan los vientres fecundos de las madres, ni las tiernas cabezas de los infantes. ¡Recordad, hermanos, qué fué lo que detuvo varias veces la mano justiciera de nuestro inolvidable Wilkens. ¡Una madre y un niño! Frente a los cuales se detiene el brazo y canta el beso de los anarquistas. Esa bestialidad consuman los tiranos. ¿Y quién lanza su anatema, quién ruega la protesta? ¿Dónde están los intelectuales artistas, poetas, cuyos corazones abiertos a todas las exquisiteces se incendian de ira y dolor ante tanta aberración!...

En esta época de general cobardía sólo los anarquistas tienen lágrimas y valor para levantarse indignados frente al martirio del pueblo chileno.

Este dolor y esta protesta hundidos en las entrañas de este pueblo, en los campos y en las ciudades, para que halle el refugio cordial y la mano solidaria se tiende por encima de las fronteras artificiales de los estados. Que el verbo anárquico haga caer la última veda que cubre los ojos del pueblo productor. Esta máscara no será la última, la reacción sanguinaria arroja la máscara y se presenta tal cual es en sus espantosas desnudez. El proletariado de América ha de aprestarse a defender sus vidas, sus mujeres y niños, haciendo cundir la rebelión en los campos y las ciudades, desde la covacha al taller, en todas partes. Hay que demoler el sistema burgués de explotación y tiranía, e inaugurar la vida social en la igualdad de medios y la libertad para cada uno y para todos.

No hay más que un camino de salvación para el explotado y oprimido: la Anarquía.

J. Torres

DESDE LA HABANA

La sombra del garrote - Conciencias de trogloditas y trogloditas sin conciencia - El derecho a matar

Don Tomás Estrada Palma, el primer presidente que tuvo esta república, se ganó, de parte de los periodistas, el título de "cautero", más que por otra cosa, por lo aficionado que era a dar garrote (es decir: a matar) a un desgraciado cualquiera, escudado en la "santa ley". Durante su gobierno, que terminó merced a una sublevación del Partido Liberal, el palo y la argolla anduvieron de uno a otro extremo de la isla con bastante frecuencia. Ello no disminuyó el crimen ni acortó el robo que muy pocas veces es crimen; pero hizo tan odioso el espectáculo del verdugo en funciones que, desde la caída de aquel gobierno, el "Ejecutor de Justicia" y su máquina quedaron relegados totalmente, sin que durante diecinueve años se aplicara a reglamento (excepto algún militar) la pena de muerte.

Resucitan ahora el verdugo y el garrote, bajo un gobierno liberal (que lo forma el Partido Liberal), bajo un gobierno que pretende pasar a la Historia, envuelto en los grises ropajes de la austeridad.

Son ya dos los condenados que esperan la confirmación de su sentencia de parte del presidente y el secretario de Justicia. Estos han declarado que "harán cumplir la ley". La ley anárquica, troglodítica, que al hierro se presta con el hierro... Y aunque surge de al presidente la prerrogativa de la comunicación, el presidente no quiere acordarse de ella: su

conciencia está más cerca del derecho bárbaro, y repite con el Viejo Testamento: "Ojo por ojo, diente por diente".

Aplauden su gesto unos cuantos sabios de andar por casa; lo jalean periodistas genueflexos de mentalidad granítica y se quedan boquiabiertos, los infinitos estultos de arriba y de abajo.

En una fuerte minoría, sin embargo, el horror al patibulo y la convicción de su perniciosidad han producido un valiente movimiento de protesta, que quizás dé beneficios y notables resultados. No es la "opinión pública", que generalmente no es opinión ni cosa que lo parezca; son la voluntad y el sentimiento nuevos, hablando por boca de hombres colocados en distintos que económicos y políticos, pero unidos por el nexo sustantivo de las ideas.

Un senador del Partido Conservador (¡oh ironía de las denominaciones políticas!) acaba de presentar, con carácter de urgente, un proyecto de ley que suprime la pena de muerte. Caso de que se apruebe ese proyecto, los dos infelices que esperan ser ejecutados, irán a languidecer tras las murallas del Presidio Nacional; y aunque ciertamente no será evitable su existencia, les animará la esperanza, que según la expresión de Shakespeare: "Como la espuma sobre el mar. Nota siempre sobre el agitado corazón humano".

(32) Naturalmente que ahora los detenidos son más numerosos y sus condiciones de existencia son peores. Los sucesos de Solovietzky y otras cárceles comunistas y los malos tratos sufridos por los presos se han hecho públicos y se han difundido hasta el extranjero (1925).